IES EDUARDO VALENCIA

PORTÁTILES CON S.O. MOLINUX

CONFIGURACIÓN BÁSICA DE LOS EQUIPOS

1.Introducción

Muy bien. Yo no tengo mucho tiempo para escribir, ni tú para leer. Así que vamos a hacerlo fácil. Para empezar, cuando hayas encendido tu equipo, y en el cargador GRUB de arranque hayas seleccionado la opción MOLINUX, te deberías encontrar algo de este estilo:



Ilustración 1: Imagen del escritorio original de Molinux

Mueve tu ratón. Puedes comprobar que tienes acceso a todas las posibilidades de tu ordenador en las tres opciones de menú, arriba, a la izquierda:

- APLICACIONES: desde este menú puedes arrancar TODOS los programas que tengas instalados en Linux
- *LUGARES:* este menú te proporciona acceso a todo el sistema de carpetas y archivos de tu portátil. Originalmente, las opciones más importantes serán tu CARPETA PERSONAL, el CREADOR DE CD/DVD, y la opción de RED.
- SISTEMA: desde aquí, puedes configurar todas las opciones de tu ordenador.

2. Configurando tu equipo. Primeros pasos.

Muy bien. Hemos encendido el ordenador. Nada más arrancar, la primera vez, nos piden la clave de nuestra red WIFI. A continuación, es muy posible que el sistema nos avise de algún conflicto dentro de la red, dado que varios de nosotros nos hemos conectado con el mismo nombre de usuario. Empecemos por solucionar esto.

GESTIÓN DE GRUPOS Y DE USUARIOS

USUARIO: se identifica con un nombre y un password o contraseña. En nuestros portátiles es, por defecto, *usuario/usuario*. Existen dos tipos de usuario: el *root*, o administrador (tiene poder para crear y borrar carpetas, instalar y desinstalar archivos... tiene todos los permisos), y el *usuario limitado*, que en principio sólo puede crear y borrar archivos y carpetas dentro de su propia carpeta personal, situada en el HOME del árbol de directorios. Cuando entramos con este tipo de usuario, no podemos instalar o desinstalar programas, pero tenemos la seguridad de que no estropearemos ninguna parte importante del sistema operativo.

GRUPO: es un conjunto de usuarios con los mismos tipos de permisos, pensado para que puedan trabajar en red e intercambiar archivos e información. De momento, no es necesario que nos preocupemos de más.

Vamos a crear nuestra propia cuenta de usuario. Para ello, nos vamos a *Sistema->Administración->Usuarios y grupos*. Se nos pedirá la contraseña de root (usuario), y pasamos a la siguiente ventana:

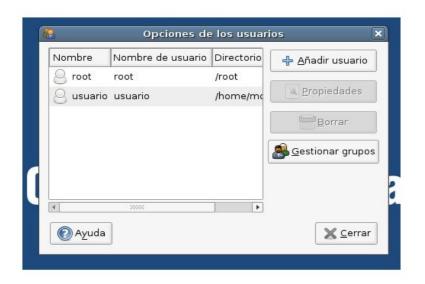


Ilustración 2: Ventana de gestión de usuarios

Pinchamos en Añadir usuario, y rellenamos el formulario que se nos presenta. Es imprescindible indicar el nombre y la contraseña (dos veces, por motivos de seguridad), así como el perfil del usuario que queremos crear (usuario normal del escritorio, usuario sin privilegios, o administrador). El usuario sin privilegios es una especie de Invitado , tal como lo entendemos en Windows.

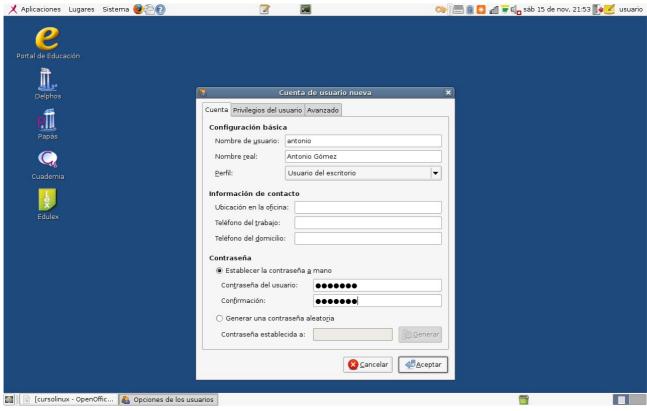


Ilustración 3: Al crear un usuario, debemos establecer su perfil.

Ahora prueba a hacerlo tú. Crea un usuario con tu nombre, por ejemplo, establece una contraseña y selecciona el perfil usuario del escritorio . Para comprobar si te funciona, pincha en el icono de la puerta abierta, en la barra de arriba, a la izquierda, y selecciona cerrar sesión . Se abrirá de nuevo el formulario de entrada, y pondrás el nombre y la clave de tu nuevo usuario. Si todo sale bien, tu nombre aparecerá en el panel superior del escritorio.

Habrás notado un cambio en el escritorio. Ahora trabajamos como un usuario que no es administrador, en principio. Si necesitamos realizar tareas de instalación, tendremos que volver a cerrar la sesión y reconectarnos con el nombre de administrador *usuario*, que es, de hecho, lo que vamos a hacer para seguir configurando nuestro portátil.

CAMBIANDO LA ESTÉTICA DEL ESCRITORIO

Aunque es algo bastante inútil, a todos los usuarios nos agrada poder matizar las distintas características estéticas del entorno de trabajo: tipos de fuentes, imágenes, salvapantallas, colores. Todo esto se puede hacer de un modo bastante parecido a como se trabaja en Windows XP. Podemos empezar con un click derecho sobre el fondo de escritorio de manera directa, pero me parece más útil y potente utilizar el comando *Sistema->Preferencias*. En el menú que se despliega, puedes hacer de todo. Entre otras cosas, podemos comentar las siguientes características:

- Acerca de mí: te permite establecer todos los parámetros que quieres dejar conocer a otros usuarios de la red (dejar una imagen o avatar tuyo, teléfono, lugar de trabajo, etc...)
- Apariencia: podemos utilizar esta ventana para personalizar la apariencia de nuestro entorno
 de trabajo (establecer fondos de escritorio, conjuntos de colores y tipografías para ventanas
 denominados temas...). En el apartado efectos visuales, necesitaríamos marcar el carácter
 EXTRA para poder acceder a determinadas características visuales, pero la versión actual de
 Molinux Hidalgo con la que contamos no lo permite, en principio.

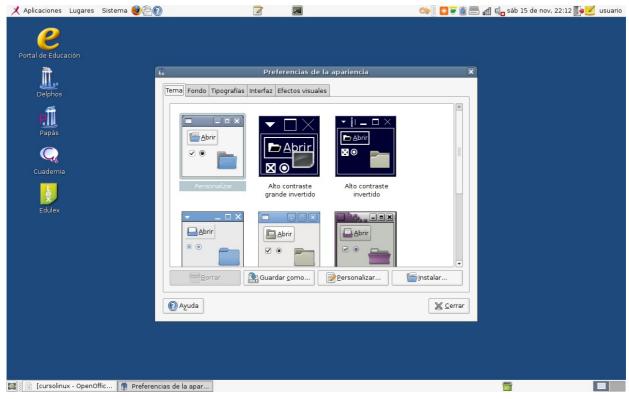


Ilustración 4: Desde APARIENCIA, podemos configurar el aspecto estético de nuestro escritorio

- Salvapantallas: para proteger la pantalla del equipo durante largos tiempos de inactividad, es
 conveniente configurar un buen salvapantallas en esta opción. Personalmente, recomiendo la
 opción de escoger un salvapantallas aleatorio.
- *Gestión de energía*: para establecer las pautas de funcionamiento del portátil de cara al ahorro de energía (tiempo que espera antes de ponerse en reposo, etc...)

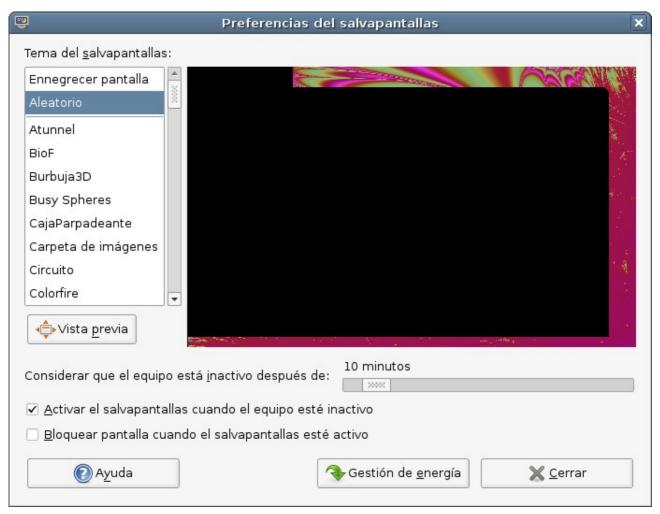


Ilustración 5: Todos los salvapantallas son altamente configurables

• Resolución de la pantalla: para elegir la calidad de la imagen con la que queremos trabajar.

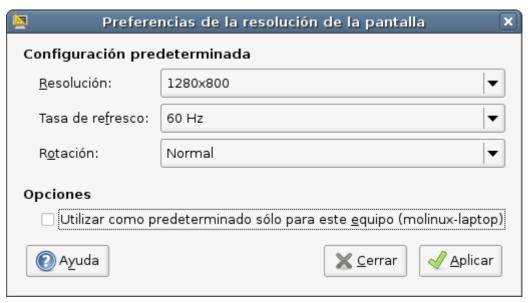


Ilustración 6: Elección de la resolución en píxels

Muy bien. Si has cogido la idea, vamos a hacer una cosa. Cambia al usuario que has creado tú (*Sistema->Salir->Cambiar de usuario*, o pincha sobre el icono de la puertecita en el panel de arriba a la derecha). Una vez hayas reentrado, configura la apariencia del escritorio a tu gusto.

Llegados a este punto, debemos aclarar que cuando alternamos el trabajo entre dos tipos de usuario (como en este caso, por ejemplo, porque queremos alternar entre los privilegios de administrador y la configuración de un usuario normal), podemos simplemente cambiar de usuario, lo que no exige cerrar ninguna de las dos cuentas, o ir cerrando una sesión y abriendo otra alternativamente, lo que es más lento (eso sí, es recomendable cuando estamos trabajando con muchas cuentas o hay muchos programas funcionando a la vez).

¿Ya has terminado?. ¡Fenomenal!. Pues pasamos otra vez al usuario root *USUARIO*, y seguimos trabajando.

3. Añadir una impresora.

En el centro, normalmente se cuenta con al menos una impresora de red, o una impresora local compartida por el equipo que la gobierna dentro de la red. El administrador del sistema nos debería facilitar los parámetros de la máquina, si bien muy posiblemente no lo necesitemos.

En *Sistema->Administración->Imprimiendo* se nos abrirá una ventana con las características de las impresoras ya instaladas (ahora mismo,ninguna), y en la que buscaremos el botón IMPRESORA NUEVA.

Ilustración 7: Añadiendo una nueva impresora



Iniciaremos así un proceso bastante sencillo, en el que sólo indicaremos que estamos buscando una impresora que no está conectada localmente al equipo, sino que está en la red. Lo más normal es que haya que escoger la opción Windows Printer Via Samba, y pinchar en el botón EXAMINAR o NAVEGAR, para buscar a través de la red local la impresora que deseamos.

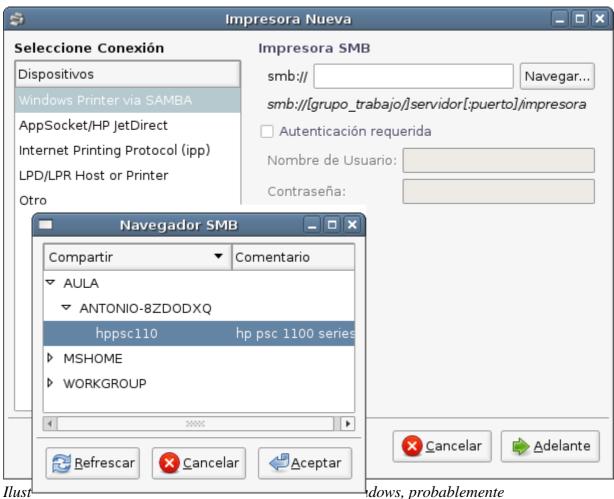


Ilustración 9: Localizamos la impresora, y pinchamos en ACEPTAR

Ya sólo queda indicar la marca y el modelo de la impresora (en el texto, una HP PSC110), indicar el nombre que queremos darle, y terminado.

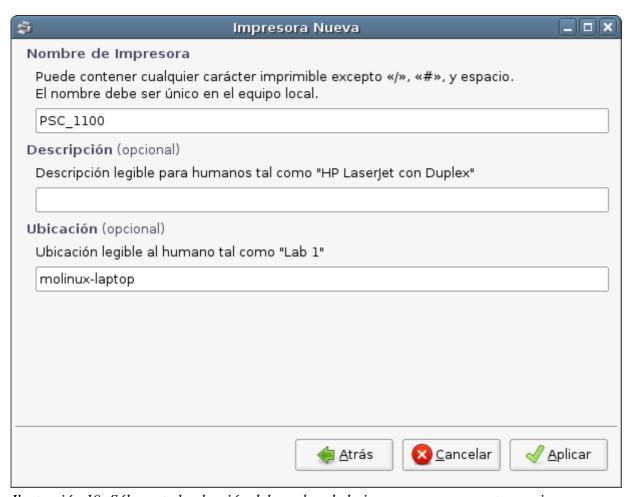


Ilustración 10: Sólo resta la elección del nombre de la impresora para nuestro equipo

Si quieres comprobar si lo has hecho bien, ni siquiera hace falta que abras Open Office: en *Aplicaciones->Accesorios->Editor de textos*, puedes escribir cualquier texto de prueba y mandarlo a imprimir.

4. Instalando y desinstalando software

Ya sabes que uno de los principales atractivos de todos los sistemas Linux es la gratuidad de la mayoría de sus programas, lo que nos evita la eterna espada de Damocles sobre nuestras atribuladas cabecitas de que cualquier persona con autoridad venga un día a clase a pedirnos cuentas sobre los programas piratas que estamos utilizando.

Bueeeeno, sí, vale, estoy siendo algo dramático, pero seguro que tú, estimado lector, no me lo tienes en cuenta. Al fin y al cabo, soy un ser encantador con el que nadie puede enfadarse mucho rato. ¿Verdad? ¿VERDAAAAAAAD? ¿HAY ALGUIEN AHÍÍÍÍÍ?.

••

.....

- .>REINICIANDO
- .>ERROR DE SISTEMA EN EL ÚLTIMO APAGADO
- .>REPROGRAMANDO PROTOCOLO DE COMUNICACIÓN
- .>REPROGRAMANDO MÓDULO DE AUTOESTIMA
- .>VIRUS SENTIDO DEL HUMOR MALÍSIMO DETECTADO
- .>PROGRESO DE BORRADO 10%-50%-75%100%...
- .>RECOBRANDO SISTEMAS. EL HUMANO VUELVE A ESTAR OPERATIVO.

Bueno. Un toque de humor. Malo, sí, pero que queréis, me aburría de escribir tanto rato. Retomemos el tema:

En el panel del escritorio, en el menú *APLICACIONES*, tenéis disponible todo el software instalado clasificado según varios criterios: *Oficina, Internet, Juegos*, etc.... Si entramos como el root USUARIO, al final del menú aparece la opción *Añadir y quitar*.... Esta opción lo que hace es conectarse a Internet, y bucear en una serie de direcciones denominadas REPOSITORIOS, donde la

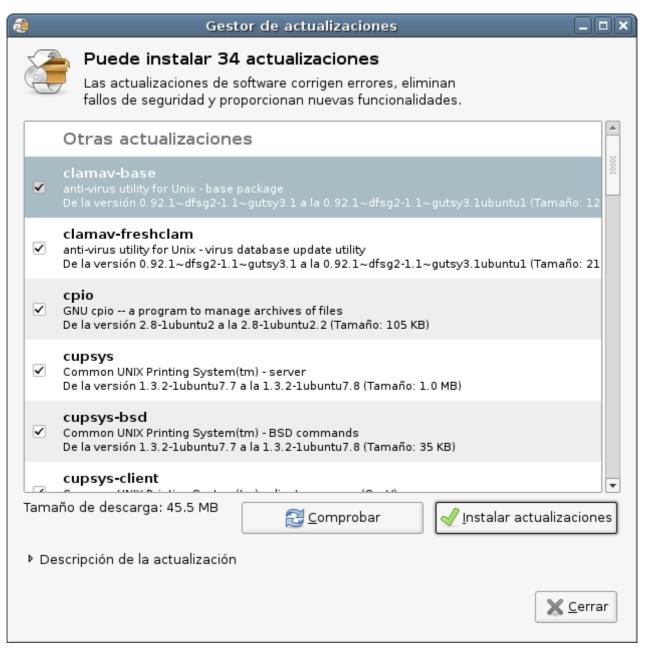


Ilustración 11: El gestor de actualizaciones es muy simple

comunidad Linux va colgando los programas que se van realizando en todo el planeta, a disposición de todo aquél que quiera usarlos. Si alguna vez buscamos algún programa que sabemos que existe, pero que esta función no encuentra, será porque no hemos instalado la dirección de dicho REPOSITORIO en la opción *Sistema->Administración->Orígenes del software*. Nos ocuparemos de ello en otra ocasión. Ahora, vamos a probar a instalar algo.

Una vez cargada en memoria la aplicación, se nos ofrece una clasificación del software disponible para que podamos buscar con más comodidad. También podemos poner en la opción BUSCAR palabras relacionadas con lo que estamos buscando. Las aplicaciones pueden ser:

Aplicaciones instaladas: para repasar todo lo que ya tenemos, y si así lo deseamos,

desinstalarlo

- Aplicaciones de otros proveedores: no son exactamente software libre, pero tienen soporte de algún tipo en Linux
- Aplicaciones soportadas: son todos los programas que tenemos garantía de que van a funcionar, una vez instalados. Esta opción es la más recomendable.
- Todas las aplicaciones libres: este criterio de búsqueda nos presenta TODOS los programas de tipo Linux que ha encontrado el ordenador, incluídos aquellos que no estaban diseñados específicamente para el sistema que tiene Molinux. En esta clasificación, no tenemos garantía de que todos los programas instalados vayan a funcionar correctamente.
- Todas las aplicaciones disponibles: en este apartado, podemos encontrar, simplemente, TODO lo que hay en los repositorios especificados. No todos los programas son software libre, y en algunos países, algunos son incluso ilegales (no es el caso de España). Tú verás lo que haces.

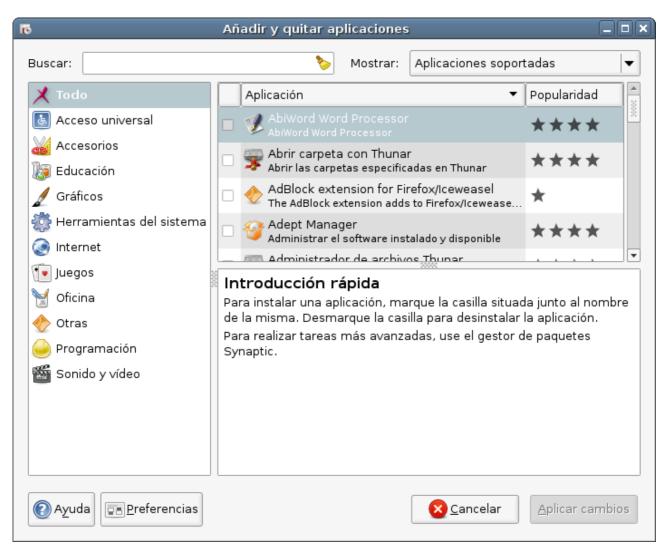


Ilustración 12: El mejor criterio de muestreo es APLICACIONES SOPORTADAS

Bueno, pues ya está. Busca algún programa, del tipo que tú quieras. Yo voy a empezar por Educación. Paseamos por el muestrario, y pinchamos en la casilla del programa o programas que nos interesen. Yo, por ejemplo, me he interesado por un gestor y graficador de funciones matemáticas. Lo marco, pincho en APLICAR CAMBIOS, introduzco mi contraseña de root, y pasados unos segundos, se me informa de que la operación se ha realizado con éxito. Ahora, en el menú *Aplicaciones->Educación*, tengo un nuevo programa, KPLOT, para explorar.

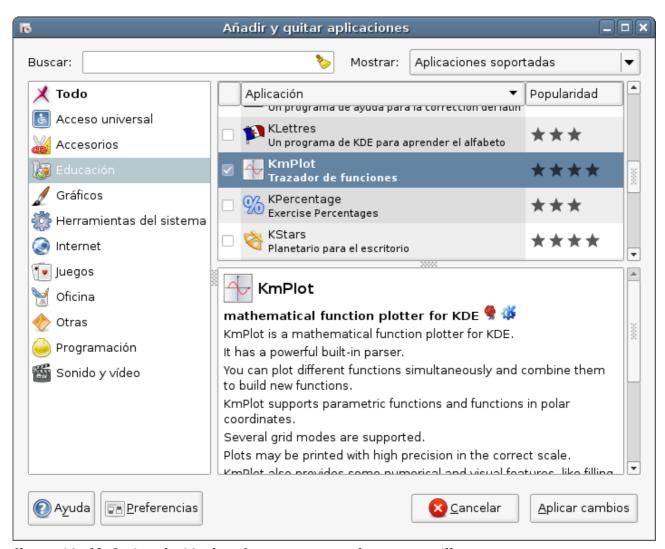


Ilustración 13: La instalación de software es extremadamente sencilla

5. Actualizando Molinux

Como en todos los sistemas operativos, de vez en cuando se van descubriendo pequeñas vulnerabilidades, fallos en el funcionamiento, o simplemente, surgen nuevas situaciones que exigen pequeñas reprogramaciones del sistema. Esto se soluciona con pequeños parches de seguridad, miniprogramas que con nuestro permiso, el ordenador descarga desde Internet e instala sin

molestarnos más. Un pequeño icono del panel del escritorio, parecido a una estrella, nos avisa con su presencia de que podemos actualizar nuestro equipo. También podemos acudir a *Sistema-> Administración->Gestor de Actualizaciones*



El proceso es tan sencillo como aceptar la instalación de dichas actualizaciones. En la ventana abierta, de todos modos, se nos ofrece información sobre la naturaleza de dichos parches, así como la posibilidad de seleccionar qué actualizaciones queremos realizar.

6. Sistema de carpetas.

El sistema de carpetas se configura desde el menú *Lugares*. Cada vez que entremos con un nombre de usuario, éste tendrá a su disposición una carpeta personal , accesible desde este menú, y que no coincidirá con la carpeta personal de otros usuarios. Fuera de estas carpetas, agrupadas bajo el directorio HOME, no podemos crear, borrar, ni modificar ninguna carpeta o directorio, a menos que nos identifiquemos como superadministrador. Así es como Linux se protege contra agresiones externas (virus, troyanos, etc...) así como de manipulaciones erróneas o despistes por nuestra parte. Si pinchamos en ESCRITORIO, éste aparecerá, minimizando todas las otras ventanas.

La opción EQUIPO nos proporciona una vista de todo el sistema de carpetas de Linux, así como de los otros discos duros que hay en el ordenador (normalmente, los utilizados por Windows XP).

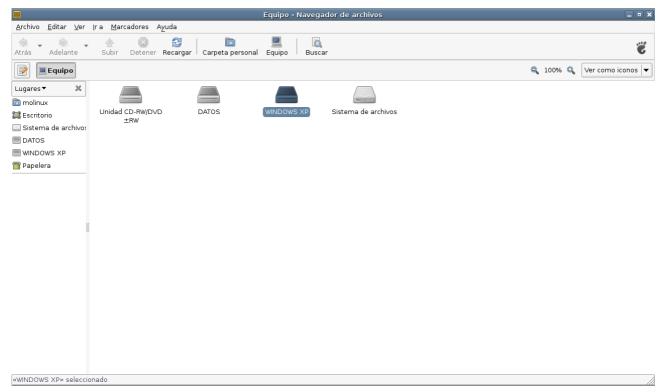


Ilustración 14: En el menú LUGARES, contamos con un navegador de archivos

Finalmente, en la opción RED, contaremos con la posibilidad de explorar archivos compartidos por otros ordenadores dentro de la misma red LAN a la que estamos conectados.

7. Configurando el modo de arranque automático.

Una vez configurado tu equipo, creado un usuario de escritorio, para evitar la posibilidad de accidentes, lo mejor es entrar siempre como dicho usuario. Como además suele ser bastante incómodo andar metiendo nuestro nombre y contraseña, vamos a automatizar el proceso. Para ello, nos vamos a *Sistema->Administración->Ventana de entrada*.



Ilustración 15: En la pestaña SEGURIDAD, podemos activar la entrada automática

En la ventana que se abre, en la pestaña SEGURIDAD, marcaremos la opción de entrada automática, seleccionando al usuario de escritorio que hemos creado antes. Así, cada vez que reiniciemos, Molinux entrará directamente con el perfil de dicho usuario. Si en algún momento necesitamos realizar alguna tarea que exija privilegios de administrador, no tenemos más que cerrar la sesión y volver a entrar como *Usuario/usuario*.

8.Conclusión

Bueno, pues eso es todo por ahora. Esperemos que este pequeño minimanual te haya aclarado algo las cosas con respecto a un sistema operativo que tiene mucho potencial, si bien aún está en mantillas en muchos otros aspectos.